



ASPIRANTES AL OBLATADO BENEDICTINO DE LA WCCM EN ARGENTINA

Día de celda, 13 de enero 2013.

Con la participación de Carlos, Susana y Azucena, postulantes al Oblatado; Juana, Noelia y Beatriz, deseosas de conocer en qué consiste para discernir si inician este camino; Juan, marido de Susana, y Marina, primera oblata argentina de la WCCM. Y la participación a distancia de los postulantes Diego y Rosa.

10:00 Bienvenida, oración de comienzo, breve introducción al camino de la oblación benedictina.

Oración del Pdre. John Main para iniciar la meditación

“Padre celestial, abre nuestros corazones a la presencia silenciosa del Espíritu de tu Hijo. Condúcenos dentro de ese misterioso silencio donde tu Amor es revelado a todo aquel que clama “Maranatha... Ven, Señor Jesús”.

Marina mencionó que el camino de oblación requiere discernimiento y disponibilidad para el servicio de la Comunidad y de la humanidad en general. Para discernir hay que conocer la Regla de San Benito, preferiblemente comentada. La oblación en la Comunidad implica en especial, meditar dos veces por día como lo propone John Main, aceptar y profundizar sus enseñanzas y compartir con la C.M.M.C., rezar la Liturgia de las Horas u Oficio Divino al menos dos veces por día, realizar en la medida de lo posible la Lectio Divina de las Escrituras, viviendo en el día a día las enseñanzas de Jesús, nuestro Maestro interior.

10:30 Meditación con lectura inicial (tomada de la lectura del día de Silencio y Quietud) y final (tomada de la Biblia).

11 Lectura de Monásticos en el mundo: respuestas personales.

Los participantes relatan su camino en la Meditación Cristiana, cómo llegaron y qué fueron encontrando: “En la M.C. encontré todo lo que buscaba. Compartir la presencia de Dios desde el propio corazón. Buscaba silencio. Un compromiso más importante. Una búsqueda resuelta de Dios. El carisma contemplativo. La M.C. lleva a la esencia de la identidad monástica y a Dios, uniendo la oración con la formación. Encontrar un monasterio sin paredes, el lado místico de la fe, la comunidad de amor, el sentirnos peregrinos y

caminantes. La unificación de la persona. Sabernos profundamente amados por Dios. El cambio de vida a partir de la M.C.: más tranquilidad, estar mejor con la gente, pensar más en los demás, aprender día a día. Es lo que estuve buscando toda mi vida: una comunidad contemplativa de laicos. Deseo de trabajar en iglesias y con sacerdotes, de acuerdo al Vaticano II. Más paciencia con nosotros y con quienes nos rodean. Ideal: ¡llegar a vivir como laicos en una comunidad de oblatos!

Compartimos las reflexiones de los dos postulantes lejanos que nos acompañaron desde sus lugares de residencia: Diego y Rosa.

12 Lectio Divina: 20 minutos para meditar y orar en forma personal; 20 minutos para compartir. Lc. 10, 38-42

"Siguiendo su camino, entraron en un pueblo, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que se sentó a los pies del Señor y se quedó escuchando su palabra. Mientras tanto Marta estaba absorbida por los muchos quehaceres de la casa. A cierto punto Marta se acercó a Jesús y le dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para atender? Dile que me ayude.» Pero el Señor le respondió: «Marta, Marta, tú andas preocupada y te pierdes en mil cosas: una sola es necesaria. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada.» Lc. 10, 38-42

Preguntas que te has respondido durante las etapas de la Lectio:

¿Qué estoy escuchando?

¿Cómo me está llegando esto?

¿Qué nueva percepción estoy invitada/o a aceptar?

¿Cómo voy a responder?

Algunos comentarios al compartir:

Estar a los pies del Señor, escuchando desde el corazón sus palabras. Recibir al Señor y a sus discípulos. Sostener el derecho de ser discípula. También somos Marta. Veamos la ayuda que nos viene del Señor y de nosotros mismos. Silencio y escucha interior. Obediencia: tiene que ver también con la escucha atenta. Oración constante para culminar bien lo que comenzamos. Somos hijas e hijos de Dios. Escuchar atentamente, con el "oído del corazón".

13 Almuerzo

Compartimos nuestros caminos personales de búsqueda espiritual.

14 Reflexión sobre la Regla de San Benito, introducción.

Escucha, hijo, los preceptos del Maestro, e inclina el oído de tu corazón; recibe con gusto el consejo de un padre piadoso, y cúmplole verdaderamente. 2. Así volverás por el trabajo de la obediencia, a Aquel de quien te habías alejado por la desidia de la desobediencia. 3. Mi palabra se dirige ahora a ti, quienquiera que seas, que renuncias a tus propias voluntades y tomas las preclaras y fortísimas armas de la obediencia, para militar por Cristo Señor, verdadero Rey.

4. Ante todo pídele con una oración muy constante que lleve a su término toda obra buena que comiences, 5. para que Aquel que se dignó contarnos en el número de sus hijos, no tenga nunca que entristecerse por nuestras malas acciones.

8. Levantémonos, pues, de una vez, ya que la Escritura nos exhorta y nos dice: "Ya es hora de levantarnos del sueño". 9. Abramos los ojos a la luz divina, y oigamos con oído atento lo que diariamente nos amonesta la voz de Dios...

Comentarios a la lectura meditativa:

Es hora de levantarnos del sueño. Fidelidad, agradecimiento. Llamado a seguir a Cristo y a renunciar a lo que obstaculice mi obediencia. Dios nos invita como Padre. Es una experiencia profunda del corazón que nos transforma en el amor. Es una palabra que tenemos que escuchar y poner en práctica.

15 Lectura de un fragmento de *Community of Love* (John Main)

“La Iglesia, como Jesús, existe para los demás. Su poder y efectividad existen en directa proporción a su conciencia de sí misma. Sólo en este espíritu – y para el mundo, tonto – espíritu de centración en los demás puede la misma Iglesia creer lo que está llamada a proclamar, porque solamente así estará en un estado de genuina experiencia, en el centro de su ser, la dinámica amorosa de la Buena Noticia. La Iglesia no puede proclamar con efectividad una experiencia pasada – no ciertamente a una sociedad moderna tan autoconciente como la nuestra. Solo puede proclamar lo que es en el estado de experiencia – o, para decirlo de un modo levemente diferente – solamente puede proclamar lo que es. Esta es la condición para que la Iglesia recupere su relevancia. Y este estado del que he estado hablando, este estado de estar centrado en los demás, es el estado de oración.” John Main

¿Qué resonó en vos y cuán abierta/o a lo que resonó estuviste mientras leías reflexivamente con “el ojo del corazón” y escuchabas con “el oído del corazón”?:

Centrarnos en los demás y no descuidar el autoconocimiento. Vivir lo espiritual como experiencia de Dios. Importancia de lo vivido, de lo testimonial hacia los demás. Practicar la oración y la meditación contemplativa como forma de “estar en el centro” (Dios en nuestro interior) y centrarnos en los demás, trascendiendo nuestro ego. Proclamar la Buena Noticia enfocada al mundo que la espera, como palabra viva que experimento. La “experiencia de Dios” equivale a la mística, a la meditación, el silencio, la quietud, la atención. La Iglesia sigue comunicando la Buena Noticia, el mensaje amoroso de Jesús. La Iglesia se pierde si no está conectada con Cristo vivo. Experimentar lo que se proclama. Para ello, necesitamos permanecer en estado orante en el centro de nuestro ser. Esto permitiría recuperar la seducción de la Iglesia. Primero hay que orar para poder proclamar la Buena Noticia. Descubrimos un tesoro en este camino de la M.C.

16 Asuntos de la Comunidad: ¿cómo puedo aportar más activamente a la Comunidad de Argentina? ¿Cómo puedo continuar preparándome para discernir mi camino en el Oblatado Benedictino de la Comunidad?

Algunas de las expresiones fueron:

“Me comprometo a leer todos los días la Regla y mantener la disciplina del día a día”

“Ofrezco dar una charla sobre Liturgia de las Horas. Lo que me atrae de este camino es la combinación entre meditación, oración benedictina y presencia de Dios en el trabajo.”

“Transforma definitivamente mi corazón”

“A partir de John Main, la experiencia monacal se ha revolucionado con la presencia de comunidades de laicos contemplativos, como respuesta para el mundo actual.”

“Hago lectura repetida de la Regla de San Benito”.

“Me atrae la enseñanza sobre el desapego”

“Ya no soy una profesional, sino una herramienta de Dios para estar con el otro y reconocer a Dios en el otro, desde el amor”.

“Me invita a profundizar el compromiso y la disciplina”.

“La M.C. nos transforma”.

Surge la importancia de la amistad espiritual como forma de fortalecer la vivencia de comunidad.

Propuestas: hacer talleres de iniciación. Ofrecer charlas y abrir nuevos grupos de M.C. (posibilidad de 3 más en parroquias de Quilmes). Posibilidad de contactos con Obispos. Traducciones del material en inglés. Ofrecer la venta de libros con envíos al interior. Posibilidad de realizar un video de eutonía para subir a la web (relación de la corporalidad para con la oración contemplativa).

Plegaria final de la Comunidad

Oración del Pdre. Laurence Freeman para concluir la meditación grupal

Que este grupo sea un verdadero hogar de espiritualidad para el que la busque, un amigo para el que está solo, una guía para el que está confundido. Que todos los que oren aquí sean fortalecidos por el Espíritu Santo para servir a todo el que se acerque, y para recibir de ellos a Cristo mismo. Que todos los sufrimientos, toda violencia y toda la confusión de este mundo encuentren en el silencio de esta habitación el Poder que consuela, renueva y eleva el espíritu humano.

Que este silencio sea una fuerza para abrir los corazones de los hombres y mujeres a la visión de Dios y así unos con otros, en el amor y la paz, en la justicia y la dignidad humana. Que la belleza de la vida divina, llene a este grupo y los corazones de todos aquellos que oren aquí, con gozosa esperanza. Que todos los que lleguen a este grupo deprimidos o agobiados por los problemas, se vayan dando gracias por la maravilla de la vida. Por Cristo nuestro Señor, AMEN.”

17.30 Compartir acerca de este día de celda. Despedida.

Los comentarios finales fueron muy positivos, la jornada fue de mucha bendición.

Agrego el comentario que Susana Topasso publicó en su blog “Mi Dios y mi todo”:

DIA DE CELDA

Ayer, 13 de enero de 2013, los postulantes al oblatado benedictino de nuestra Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana, hemos tenido nuestro primer día de Celda.

Ha sido un encuentro histórico que "coincidió" con la Solemnidad del Bautismo del Señor por lo que consideramos a este hecho como el nacimiento de una vida nueva en Cristo.

Estamos muy felices de transitar esta experiencia en comunidad de laicos contemplativos. El Espíritu del Señor, sin duda, estuvo todo el tiempo con nosotros, dándonos palabras para expresar nuestro sentir. Observamos con alegría cómo nuestra amistad espiritual está creciendo día a día. Hemos podido exponer nuestras dudas, alegrías, esperanzas en un clima de oración y amor.

Practicamos nuestra meditación diaria, rezamos la Liturgia de las Horas y dedicamos un tiempo a la Lectio Divina. De mi corazón surgió la siguiente oración que les comparto:

"Señor haz que te reciba siempre en mi corazón, dejando las mil cosas que me atarean, apartando diariamente un tiempo para Ti. Haz que como Marta te abra la puerta de mi alma y que como María me siente a tus pies para escuchar tu palabra con el corazón, en el silencio de la meditación. De esa forma, Señor, te permita a Ti obrar en mí, transformándome para que al retornar al ajetreo cotidiano, sienta constantemente tu presencia y así mi VIDA sea TU ALABANZA preferida."

¡Y ahora vienen las fotos!







El grupo en conjunto

Marina Müller
Oblata Benedictina de la WCCM